NIETZCHE Y SU FUERTE SENTIDO DE REALIDAD

Es frecuente encontrar interpretaciones que presentan a Nietzsche como un subjetivista al estilo de Berkeley. Quienes sostienen esta lectura suelen basarse en frases aisladas del filósofo que, en apariencia, respaldarían dicha postura.

Sin embargo, esta visión pasa por alto numerosas afirmaciones de Nietzsche que revelan un profundo **sentido de realidad objetiva** en su pensamiento. Contrario al subjetivismo, Nietzsche no niega el mundo externo; más bien, lo sitúa en el centro de su filosofía.

EL INVERSO DEL PLATONISMO

En "El Ocaso de los Ídolos", Nietzsche define explícitamente su proyecto como un "platonismo al revés". Esta inversión crucial establece que “la realidad auténtica reside en el fenómeno” (el mundo sensible, cambiante), mientras que las ideas o "mundos verdaderos" son meras copias ilusorias. Esta afirmación es fundamental: demuestra que Nietzsche atribuye primacía ontológica al ámbito “externo al sujeto”, no a sus representaciones mentales.

EL AMOR AL "MÁS ACÁ”

La propuesta nietzscheana de "amar esta Tierra" y afirmar el "más acá" frente al nihilismo que anhela un "más allá" (metafísico o religioso) carecería de sentido si Nietzsche no reconociera la “realidad concreta de la Tierra y lo terrenal”. La oposición misma presupone una entidad real (la Tierra) contra la cual se contrasta la ilusión trascendente.

EL ETERNO RETORNO

Esta doctrina central refuerza la idea de una realidad objetiva e independiente. El eterno retorno se presenta como una “fuerza cósmica que nos envuelve, abarca y determina”, imponiendo la repetición infinita de la existencia. La idea de que "nuestra vida se repite" como una fatalidad sólo tiene coherencia si el eterno retorno mismo es concebido como una “realidad objetiva y poderosa” que trasciende la subjetividad individual. Nuestro retorno depende de ‘su’ realidad.

LA VOLUNTAD DE PODER COMO HIPÓTESIS EMPÍRICA

En sus fragmentos póstumos ("La Voluntad de Poder"), Nietzsche caracteriza la voluntad de poder como una "hipótesis empírica". El carácter empírico de esta hipótesis implica necesariamente que se refiere a “algo observable en la realidad externa”. Por tanto, la voluntad de poder no es una construcción subjetiva, sino una “fuerza real e independiente” que opera en el mundo.

Estos ejemplos, entre otros que podrían citarse, conforman un corpus textual sólido que muestra cómo Nietzsche concibe una “realidad independiente del sujeto cognoscente”.

CONCLUSIÓN

Es incorrecto, por tanto, encasillar a Nietzsche como un subjetivista berkeleyano. Su filosofía, lejos de reducir la realidad a la percepción subjetiva, realiza una inversión radical del platonismo: “las apariencias (los fenómenos) no son ilusión, sino la auténtica realidad.” La realidad no reside en un mundo de ideas trascendentes, sino en el fenómeno mismo, que es externo y ajeno a la subjetividad. Nietzsche afirma el mundo sensible como lo primario y real.

Autor: José Antonio López Reynoso.
Fecha: 16 de julio de 2025.
Lugar: Zapopan, Jalisco, México.